



El llamado a la austeridad de Víctor Castro, su sueldo y el de sus funcionarios. El Congreso tendrá ahorros por 25 millones de pesos si elimina privilegios, bonos y otros beneficios económicos. Antes se embuchacaban 350 mil pesos mensuales. No se vale dejar sin sueldo y bonos a la policía o despedir empleados sin contemplar dónde puedan contratarse.

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur (BCS).-

Si, ya era hora de poner orden y transparentar el manejo de los recursos financieros que administra el gobierno estatal. Víctor Castro Cosío ha puesto el dedo en la llaga, empezando por dar a conocer el sueldo que percibirá como gobernante como el de los funcionarios de su gabinete, y también acabar con privilegios económicos que recibían esos servidores públicos que se servían con la cuchara grande, y qué decir de los famosos vales de gasolina donde egresaban de las arcas estatales cientos de millones de pesos, como una manera de despistar la enorme corrupción de gobiernos corruptos del pasado.

No es para menos lo que ha confirmado el Ejecutivo Estatal, que cada funcionario tendrá que llegar en su propio vehículo a su zona de trabajo y en caso de salir en comisión, tendrá vehículo oficial. Ya no más autos para el servicio particular del funcionario, que utilizaban los recursos del estado no solo para el servicio de la familia sino hasta para llevar a los hijos a la escuela (cuando había clases presenciales), sino también para el disfrute de los fines de semana hacia donde se dirigían a descansar los servidores públicos quienes hasta el chófer se llevaban. Ya se acabaron esos privilegios.

Pero quedan en este sentido, dos importantes pendientes de acabar con ellos, y uno de esos los citó el gobernador Castro Cosío, y no es para menos el daño que ocasionaban al erario, la renta desmedida de unidades vehiculares a las empresas arrendadoras de autos, y por el otro, el negociazo para las empresas gasolineras con los vales de gasolina.

El primero de ellos, es la renta de autos a las arrendadoras, que se supone que eran vehículos para el servicio de la función pública, sin embargo, estos se desviaban al servicio particular de los funcionarios y para particulares, entre ellos, a algunos elementos de los medios de comunicación privilegiados, que hasta dos autos tenían, uno para él y el otro para la pareja, situación corrupta que debe acabarse con ese privilegio como el de los servidores públicos que se despachaban con la cuchara grande entregándole estos vehículos a sus hijos y amigos que nada tenían que ver con la función o la prestación de algún servicio al gobierno.

En cuanto a los vales de gasolina, muchos funcionarios recibían una excelente dotación de la “gota”, pero solo era un disfraz para obtener recursos financieros, porque estos eran cambiados por efectivo, y la otra, el que los vales según empleados públicos que abastecían con ellos las unidades del gobierno, es que las empresas gasolineras con quienes se había contratado el servicio, no despachaban los litros completos, pues afirmaban que de un documento de esos que amparaba la cantidad que les daban, a la hora de revisar el tanque de la gasolina del auto, no registraba la compra. Es decir, las gasolineras no entregaban el monto que señalaba el papelito, por lo que era un negocio redondo para el que compraba los vales como para la distribuidora

del combustible. Y esto, era un robo descarado al erario.

Nos gusta la idea de que ahora sí, los funcionarios públicos del gobierno de BCS se trasladen a sus labores en carro propio, y sólo utilizarán vehículo oficial para cumplir sus comisiones de trabajo. Así lo dijo Víctor Castro, y ojalá se acabe ese desfiladero de suburban - que cada una tiene un costo superior al millón de pesos- circulando con los funcionarios a bordo, gastando tan solo en combustible, una enorme cantidad de dinero.

El mandatario ha hablado ya, del salario que va a percibir como gobernador: por cierto, nunca hemos sabido, a cuánto asciende esta cantidad, por lo que Víctor Castro dijo que su percepción salarial no será mayor de 85 mil pesos mensuales. Y en este sentido, dijo que para el presupuesto de egresos e ingresos del próximo año, la Secretaría de Finanzas ya prepara el paquete fiscal estimando una reducción en los salarios de los funcionarios estatales del 20 por ciento, pero también contempla recortes sustantivos en varias áreas, en la oficina del ejecutivo, viáticos, en sueldos, porque afirmó, no puede haber pueblo pobre con gobierno rico.

De lo que se ahorre con ese 20 por ciento de recorte en salarios, se destinará para mejorar la infraestructura urbana, el deporte, el arte, y áreas que no tengan recursos. Sobre lo que consideró un gasto excesivo del pasado gobierno de utilizar 140 millones de pesos en renglones de publicidad y viáticos, dijo que se tendrá un ahorro sustantivo y lo destinará al impulso del desarrollo agrícola del municipio de Comondú.

En cuestión de los recursos financieros del gobierno del estado, Víctor Castro propone realizar un reordenamiento de este, sin bonos, sin nóminas paralelas ni extras por debajo de las cuerdas.

Quien secundó al gobernador con esa propuesta de recorte presupuestal o de austeridad del gobierno, fue el Congreso del estado, el cual ya propuso eliminar bonos y privilegios a los diputados y funcionarios de la XVI Legislatura, realizando un reordenamiento administrativo, para lo cual buscan lograr tener un ahorro anual de 25 millones de pesos, una reducción al presupuesto anual que recibe el Congreso, y destinar este recurso a la obra pública en beneficio de la entidad.

Donde a la fecha no ha habido respuesta es de ciertos Ayuntamientos, a pesar de que las nuevas autoridades recibieron en La Paz, Comondú, Loreto y Mulegé, administraciones totalmente quebradas. El caso de La Paz, se cuece aparte, porque aquí, la alcaldesa Milena Quiroga Romero dispuso despedir al 50 por ciento del personal de confianza, es decir, a unos 750 jefes de familia. El error aquí, es que se despedirá a ese personal pero hasta la fecha, la propia alcaldesa no ha entablado diálogos con el sector empresarial, para saber si estos, aún y cuando no se han recuperado de los efectos negativos que les dejó la pandemia causada por el coronavirus, pueden absorber esa mano de obra.

Y por la otra, el Ayuntamiento de La Paz, con la nueva administración, le ha birlado la última quincena a los policías municipales de la comercial, a quien su jefe Ángel González Rubio, en venganza contra los elementos, decidió, no entregarles los bonos a los que tienen derecho, tampoco les entregó los uniformes por lo que obligan a los policías a que con su propio dinero, que es muy poco lo que perciben cada quincena y peor si no se las cubren, tienen que adquirirlo. Acusan de soberbio, arrogante y vengativo a dicho sujeto Ángel González Rubio, quien a espaldas de la propia alcaldesa Milena Quiroga o con el consentimiento de ella, los ha amenazado para no hacer públicas este tipo de quejas.

El problema social y político que generará la edil paceña de despedir a un promedio de 750 trabajadores municipales entre varones y mujeres, va a provocar un conflicto social y económico para esa cantidad de familias que representan, porque no se ha establecido un plan emergente con el sector privado, para que este absorba al personal que dejará la nómina municipal.

No la tiene nada fácil Milena Quiroga, entre lo que hará para despedir

a personal y el que funcionarios como el caso de González Rubio, sigan haciendo sus tranzas afectando a los trabajadores, tal es el caso de ese sector de la policía municipal. Milena, no entra con el pie derecho a gobernar La Paz, le falta diálogo, le falta saber cabildear y fijar políticas públicas que no afecten a la sociedad.

Los Cabos pinta diferente. Su alcalde Oscar Leggs Castro, no tiene problemas en la cuestión administrativa, pues su gobierno recibió en caja 270 millones de pesos, lo cual le ha dado la seguridad para iniciar trabajando, por lo que su principal preocupación es atender a los cabeños en sus principales necesidades como agua potable, que distribuye en pipas en lugares donde no llega el agua entubada, en materia de servicios públicos. El profe Leggs, no anda preocupado por la nómina, sino en buscar aquellos perfiles adecuados que le permitan conformar un gabinete completo que lo acompañará en los próximos 3 años, perfiles que vayan de acuerdo a su política de ser un gobierno cercano a la gente.